El desarrollar habilidad con nuestro lado no dominante puede ayudar mucho a resolver situaciones, como explica en el articulo que trabajamos, por ejemplo en el futbol.

Pero podemos aplicarlo a cualquier faceta deportiva o de la vida diaria. El uso de nuestro lado no dominante nos proporciona versatilidad y en esas situaciones que nos plantean alguna dificultad nos proporciona mayor seguridad y confianza, por eso es bueno que los niños la trabajen, pero siempre en etapas en las que la lateralidad esta definida, de lo contrario podrían producirse anomalías en cuanto al uso y la dominancia de un lado u otro del niño